

## MEMORIA DE LA PLANTACIÓN ARBÓREA Y JARDINERÍA DEL COLEGIO ALMINAR

El Colegio Alminar aborda, en junio de 2012, un ambicioso proyecto de ampliación de sus instalaciones deportivas para mejorar en este aspecto el nivel educativo ya implantado en otras áreas del conocimiento. A la parcela original de 14.000 m<sup>2</sup> se añade otra contigua de 15.000 m<sup>2</sup> íntegramente destinada a áreas deportivas y de esparcimiento para el alumnado.

Los desniveles topográficos del terreno se resuelven estableciendo tres plataformas sucesivas que ascienden desde el nivel más bajo del fondo de la parcela, donde se encuentran las actuales pistas deportivas, hacia las cotas superiores del terreno, en la linde contigua a los terrenos del Club Deportivo La Motilla.

Estas plataformas permiten la ubicación de sendas pistas polideportivas reglamentarias de 44 x 30 m. en los dos niveles inferiores, acompañadas de amplias zonas arboladas para recreo de los alumnos y de un campo de fútbol-7 en el nivel superior, rodeado de una sinuosa pista de jogging que discurre entre taludes poblados de vegetación. Y queda aún otra amplia explanada en el frente de la calle Orión, donde se ubica la pista de pádel.

Dentro de la obra realizada, merecen especial atención los trabajos de jardinería por la cantidad, la diversidad y el gran porte de las especies arbóreas empleadas con objeto de conseguir un jardín ya desarrollado desde su primera implantación.

Uno de los criterios tenidos en cuenta en el proyecto es el empleo preferente de árboles de hoja perenne, para poder disfrutar todo el curso escolar de sus copas desarrolladas, habida cuenta de que los árboles de hoja caduca tienen su época más frondosa precisamente en verano, cuando los alumnos están lejos del colegio.

La nueva vegetación sigue una pauta de implantación que va desde lo más rígido y ordenado en el jardín del extremo inferior, hasta lo más orgánico y natural del extremo superior, donde se recrea un bosque natural de coníferas que rodea el campo de fútbol.

También, con la selección de especies, se recrea la transición del hábitat de nuestra tierra andaluza: desde los niveles costeros del sur, donde abundan las plantas de clima tropical que se han utilizado en la plataforma inferior se va ascendiendo en un viaje imaginario a través de las tierras de la dehesa y los campos de olivar hacia las serranías del norte, donde abundan los pinos y otras coníferas propias de climas más fríos y terrenos más escarpados.

En la plataforma inferior, que ha de servir de puerta de entrada a todo el complejo deportivo, se ha realizado un gran parterre de forma elíptica, dominado por grupos de palmeras (*washingtonia filifera*) y cocoteros (*arecastrum romanzoffianum*), acompañados en su base por plantas de flor propias de climas cálidos y una presencia y personalidad inigualables: agapantos azules y *sterlizia reginae* de intensos colores naranja y turquesa.

En otras jardinerías perimetrales de esta misma explanada, se disponen palmitos (*chamerot humillis*), bouganvillas y laureles bajo la presencia dominante de un grupo de esbeltos cipreses, acompañados de plantas de flor de menor porte (*trumbergias*, *lampranthum*, *phornium* y *juníperos* de diferente porte y color).

En las dos explanadas intermedias se han dispuesto dos alineaciones de olivos bicentenarios (*olea europeae*), cuyas copas unidas han de conformar el espacio de sombra necesario en un patio de recreo escolar. Los ejemplares empleados son de tal porte y vigor, que cualquiera de ellos sería una pieza muy apreciada en los jardines de la urbanización que circunda el colegio. En el fondo de las pistas polideportivas se ha empleado el

**JAIME FESSER PEREZ DE PETINTO**  
*Arquitecto*

brachichito (*brachichyton populneus*) para crear sendas alineaciones arbóreas que, a modo de pantalla vegetal, separe los terrenos del colegio de la carretera trasera que los delimita, sin que su futuro crecimiento vertical menoscabe el buen funcionamiento de los campos de juego.

En la segunda explanada, tras la terraza de olivos, se configura un graderío semicircular destinado al área de tertulia y descanso para el recreo de los alumnos. En primavera, quedará a la sombra de una alineación de fresnos de grandísimo porte (*fraxinus excelsior*) que –estos sí- perderán la hoja en otoño e invierno para permitir el soleamiento de las gradas en los meses más fríos.

Ya en la explanada superior del campo de fútbol, se inician las plantaciones con el mismo tipo de olivo, dispuesto en forma más irregular, para continuar con los algarrobos (*ceratonia siliqua*), propios de terrenos de dehesas más altas, y culminar con un bosque donde comparten el terreno los pinos carrasco (*pinus halepensis*) y piñonero (*pinus pinea*). Junto a ellos, otras coníferas de gran porte como cedros del Himalaya (*cedrus deodara*) o cipreses de distintas variedades (*cupressus sempervirens* y de monterrey), dispuestos en pequeños grupos, recrean la vegetación propia de las zonas montañosas.

Para delimitar el terreno de una forma armónica se sustituye, en el contorno de la parcela, el consabido seto corrido por una suerte de arbustos principalmente de hoja perenne, de diferente porte y color de follaje, cuyo crecimiento natural aportará al recinto en la plataforma superior un aspecto natural más próximo a la imagen de un bosque que a la del jardín ornamental de la plataforma inferior. En este sector se han empleado macizos compuestos principalmente por *pitosporum*, *aligustrum*, *evonimus*, *eleagnum*, *photinias*, *viburnos*, *teucrium*, que combinan colores desde el verde intenso del laurel arbustivo hasta el verde ceniza de la olivilla, en contraste con los rojos de las *photinias red robin*. La nota de color vivo sobre los distintos verdes del fondo la aportan conjuntos de coronillas amarillo intenso (*coronilla valentina*), limpiatubos de flor rojo intenso (*callistemo*), árboles de Júpiter (*lagerstroemia indica*) y grandes manchas de lavandas violetas al fondo de la dehesa de algarrobos.

Para completar el conjunto, se ha dispuesto una amplia zona de huerto escolar donde los alumnos se habrán de familiarizar con el cultivo de frutales y hortalizas, para conocer sus cuidados y saber apreciar lo que para muchos son productos que proceden no de la tierra sino de las estanterías del supermercado.

Jaime Fesser Pérez de Petinto  
Arquitecto